

ANTE EL CRISTO DE LA SALUD DE BUENAFUENTE

CONTEMPLACIÓN

Luz atardecida sobre el rostro sereno
de Cristo en el Sistol,
reflejo de la brisa primera,
cuando el amor se ofrece
en el paseo amigo por el jardín,

que me deja contemplar,
fijos los ojos,
la entrega crucificada
de quién no tuvo a menos
padecer por mi

El silencio es testigo
de mi estancia secreta
que a hurtadillas contemplo
la expresión más grande
del amor de Dios.

En el semblante expuesto
se queda mi mirada
retornada en la suya,
sabiéndome abrazado
con la anchura de la Cruz.

Me detengo en asombro,
al observar la herida del costado,
Corazón traspasado,
que reclama respuesta
sin palabras, gratitud.

Toma, Señor, mi verso como ofrenda,
mi tiempo rendido,
mi obsequio derramado,
mi oración quieta,
al detener mis prisas junto a tus pies.



Ángel Moreno, junio 2019